Año II. Valdepeñas 30 de Abril de 1893 Núm. 31

REVISTA SEMANAL

DIRECTOR
D. MANUEL RECUERO

ADMINISTRADOR
JOSÉ HURTADO DE MENDOZA

Número corriente 15 céntimos Número atrasado 25 céntimos

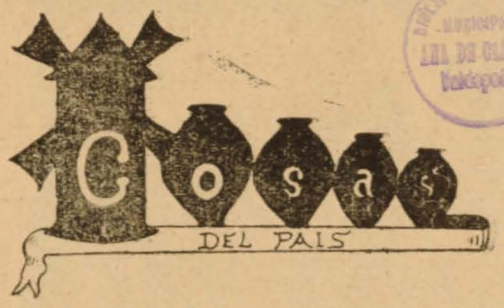
LOS DIPUTADOS

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL JOSÉ DE CASTRO Valdepeñas

D. MANUEL PRIETO DE LA TORRE

DISTRITO ALMAGRO-VALDEPEÑAS

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mancha Ilustrada, La. 30/4/1893.



BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL LUIS DE GONGORA Valdepeñas

MAYO

—

Ya lo tienen ustedes aquí.

Casi sin sentirlo se nos ha entrado por las puertas, lo que llama la atención á las personas observadoras más ó menos metereológicamente hablando.

Porque á la verdad que los que hayan abandonado los abrigos se han llevado un chasco de padre y muy señor mio.

Y si prescindimos del calendario americano, apenas si se nota que estamos en Mayo.

Doña Ruperta, una señora, que con su amistad me honra, desde que le escribí una cosa á modo de epitalamio, cuando se casó una sobrisuya, vizca, pero con gracia natural y de por sí, con un guarda rural, que montaba un caballo cojo—Mire Ud. amigo mio, en mis buenos tiempos, en cuanto se aproximaba este mes de las flores los galanes más ó ménos enamorados, preparaban *el mayo* á las dueñas de sus corazones respectivos, así que decíamos nosotros.

El primero de Mayo por la mañana
la que no tiene *mayo* está desmayada.

Y era de ver, aquellas cuadrillas de mozos acompañados de la sonora guitarra cantando con voz de *trenor* natural las excelencias de las chicas, desde «Ese es tú cabello...» hasta las uñas de los piés. Pero ahora, ni hay gusto, ni costumbres, ni ilustración; vamos al decir.

Es que faltan las señas particulares del mes, como en las modernas cédulas personales.

Sin embargo, *ello tronará* como decia don Paco hablando de esto de las huelgas; y verán ustedes como hace calor, y abren las flores y cantan las codornices.

En espera de tan funestos acontecimientos, varias familias de lo más distinguido de la sociedad ó como si dijéramos de la *créme*, están ya preparando todo lo necesario para las expediciones campestres.

—A ver Purita—dice la mamá expedicionaria—no dejes de echar la flor de tila por si me dá el ataque.

—No piense Ud. en eso—contesta la niña,—no ve Ud. que en el campo no se padecen las enfermedades de nervios. ¡Es aquello, tan saludable, tan higiénico, tan poético! Lo importante es arreglar estos sombreros de playa, poniéndole unos adornitos verdes, es el color que más les conviene, y el que más le gusta á Arturito.

Y anda toda la familia revuelta, hasta que todo se prepara, y se lanzan por esos montes de Dios, *ellas* con el sombrerito de paja y el cayado más ó menos rústico; *ellos* con botas hasta la rodillas, y de ahí para arriba, sombrero de la ala ancha; haciendo ramitos con las amarillas de la retama; las moradas del romero y el cantueso, las blancas de la jara, el gamonito y el espino, y la roja de la amapola.

¡Oh cuanto deben gozar en estos días los amantes campestres!

Ya me los figuro, en el Valle de los Perales, en la Venta de Cárdenas ó en otros sitios de Sierra Morena entablando diálogos por este estilo.

El—¿Oyes Laura el melodioso trino de ese ruiseñor enamorado? En las ramas de esa zarza retrata nuestro amor.

Ella—No te comprendo.

El—Retrata nuestro amor, porque su canto es hermoso, dulce, como la pasión que mi pecho encierra, pero se oye entre espinas, como entre disgustos, se deslizan nuestras relaciones.

Ella—Es verdad; pero ten fé en mi constancia.

El—La tengo y en prueba de ello toma esta roja flor de la peonia, su color significa amor puro y tierno. ¡Lástima que no tenga aroma!

Ella—¡No la huelas, que te saldrán granos en las narices!

El—¡Ay!

Ella—¿Te ha salido ya alguno?

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mancha Ilustrada, La. 30/4/1893.

El—Lo que ha salido es tú papá por entre aquellas matas.

Cosas de Mayo.

M. Recuero.

2 DE MAYO

¡Venid nobles matronas
con aromas y flores
á regar esa tumba vendecida!
¡Dejad esas coronas
que eternicen recuerdos y esplendores
de los que fueron mártires en vida!
Un resplandor divino
refleja el monumento de su historia
para enseñar de paso al peregrino
que con honra el morir es una gloria.

¡Rota la lira mia
cantar no puede, no, vuestras hazañas
si vertiera torrentes de armonía!
los montes y ciudades y cabañas
esculpidos están en la leyenda
de valerosos hechos
que sirven hoy de ofrenda
y grabados están en nuestros pechos.

Desde lejana zona
soñastes con llevar sobre tu frente
la Universal corona,
tu cálculo imprudente
con el brillo Imperial se desmorona.

En España encendistes
esa chispa de guerra,
y en Madrid por sorpresa amanecistes
con una Corte, vil, de aduladores
que de vergüenza estremeció la tierra
al ver que te adulaban, los traidores
de corazón de infierno, y alma dura
con el odio de raza,
como á fieras salvajes se dá caza.
Grita la muchedumbre
y el pueblo se estremece de alegria
y lleno el corazón de pesadumbre
á los gritos de ¡Abajo el extranjero!
pelea con porfía
porque estima dejar su honor más que el acero.

Ya entre el horror se lucha
sereno el corazón, y el alma fría
¡guerra! guerra se escucha
y el pueblo que batalla en la agonía
al ruido del fusil y del acero
y al ronco acento de metralla impía
mortíferos balazos
blanco hicieron en nobles corazones
y rasgando los miembros á pedazos
arrojaron la sangre á borbotones.
Con un valor salvaje
calenturiento el pueblo en su delirio
y lleno de coraje
antes que deshonrado vá al martirio.

Daoiz, Ruiz y Velarde
cual fantásticos seres
fueron asesinados una tarde
y sin piedad también cuatro mujeres.

¡Allí van! Allí van generaciones
á dejar una ofrenda de ternura
en esos panteones
que la historia reserva á la bravura,
y en salmos y canciones,
una oscura silueta
se grava en el granito
para eterna memoria...
no es la mujer que gime, es la poeta
que bendice en el alma vuestra gloria.

Pilar G. Coronado.

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL LA DE CUENCA Valdepeñas

A SANCHO PANZA

Te admiro, oh Sancho noble, Sancho ameno,
Sancho discreto en discreciones todas,
Tanto en las ricas, de Camacho, bodas,
Cuanto del Ebro en el cristal sereno.
Mientras tu dueño, de locura lleno,
—Tanto ó mas en tamaño que el de Rodas—
Vive en el limbo, oh Sancho, tu te apodas,
si glotón, servicial; si débil, bueno.
Tú sigues—maldiciendo su locura—
Al hidalgo manchego, en duro trote;
Tú le mimas en hambre y en hartura,
Tu le quieres, en fin: que se alborote
Quien quisiere, si digo en verdad pura,
Que me admiras tu más, que D. Quijote.

Bach. Sanson Carrasco.

Benidorm, 1893.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mancha Ilustrada, La. 30/4/1893.

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL ANA DE CASTRO Valdepeñas

LITERATURA EXTRANJERA

EL SUEÑO DE LA NOVICIA

Eran las cinco de una tarde del mes de Noviembre cuando Gertrudis acompañada de su tía y de su primo, entró en el ancho portalón del monasterio de Santa Clara situado á espaldas de una colina y casi oculto por una doble hilera de castaños. Tarde desapacible y fría. El cielo entoldado de nubes que corrían hácia el Norte empujadas por fuerte viento, tenía un aspecto de indefinible tristeza.

De vez en cuando, una nube más densa que las otras oscurecía el firmamento y una lluvia menudita caía entonces oblicuamente.

Cuando la lluvia cesaba, una ráfaga de aire rastrero arremolinaba, levantándolas de la tierra, las amarillentas hojas desprendidas de los arboles.

El edificio conventual tenía humildísima apariencia; en sus paredes oscuras y deterioradas por la acción del tiempo, parecía reflejarse la lúgubre melancolía de su interior; en el zaguan, frente á la puerta de entrada veíase en un nicho la imagen de Santa Clara, vestida con el hábito de la orden, con los ojos extáticos, mirando al cielo y sosteniendo con ascético fervor, entre sus manos blancas, una custodia de oro.

Los piés de la santa aparecían por debajo del hábito casi desnudos cruzados en el empeine por las cintas amarillas de las alpargatas.

Delante del nicho, una lámpara de hierro, pendiente de una polea, oscilaba con movimientos suaves y su luz ténue iba á confundirse con los últimos resplandores del día que penetraban en el portal.

Antes de entrar en aquella triste mansión, Gertrudis apollada la cabeza sobre el hombro de su tía, lloró en silencio. Después le echó los brazos al cuello exclamando con voz ahogada por los sollozos.

—¡Adios, tía de mi alma, adios.

Y luego aproximándose á su primo, Mateo, expectador inmovil y mudo de aquella excena y fijando en él sus ojos empañados, por las lágrimas, dijo con voz temblorosa:

¡Adios!

Él contestó con una mirada mezcla de desesperación y de ternura. Ella acongojada, vacilante, subió dos escalones y atravesó el dintel de la puerta que desde aquel momento la separaba del mundo.

*
* *

La comunidad en masa hallábase aguardando á la novicia que pasó por entre dos largas filas de monjas, al final de las cuales estaba la madre abadesa una viejecita que andaba trabajosamente apoyándose en un bastón-muleta con empuñadura de plata.

La sala de recepción era espaciosa, húmeda, fría.

La luz natural entraba allí por los intersticios de dos grandes rejas que daban al claustro.

En el fondo de aquella sombría estancia sobre un altar y enmedio de dos grandes jarrones con flores y palmas artificiales, veíase la imagen de un Cristo de metal amarillo, un Cristo clavado en la cruz con el pecho desnudo, sobre el cual chocaba la luz de una lamparilla de cristal encarnado que pendía del dosel, luz que tomando el color del vaso en que lucía, estampaba una mancha roja semejante á una llaga viva, sobre las descarnadas costillas de la escultura.

La priora con aire de protección y de ternura, enlazó su brazo al talle de Gertrudis y la empujó suavemente hacia el sitio en que se hallaba la madre abadesa diciendo á media voz:

—Bésele la mano á nuestra superiora.

Gertrudis acercó sus frescos y sonrosados labios á la mano arrugada y trémula de la viejecita y después, en una postura humilde, recibió de esta el abrazo de bienvenida, abrazo que también le dieron las que habían de ser desde aquel instante sus hermanas en Jesucristo.

(Concluirá.)

ALBERTO BRAGA.

(Prohibida la reproducción.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mancha Ilustrada, La. 30/4/1893.

AL FIN DE LA QUERELLA

I.

Él se enojaba y se reía ella;
hacía la más bella
la adorable sonrisa de sus labios;
y él, al mirarla, la sonrisa aquella,
la creía el mayor de los agravios.
Él pedíala un beso
y ella, á la tentación se resistía;
la defensa que hacía,
llevábala, inclemente, hasta el exceso.
¡Consiente!—suplicaba;
mas ella, se negaba;
y mientras él hablando,
tan pronto por favor como mandando,
le instaba á que accediese á su capricho,
¡la joven, sosteníase en lo dicho!
¡Todo era inútil por tan noble medio!
La porfía, en querella
terminaría al fin... tan pobre asedio,
como la ola en el peñón se estrella,
se estrellaba, impotente, sin remedio...
. . . . . .
y él se enojaba y se reía ella!...

II

Comprendiendo por fin el desdichado
que salía perdiendo en la disputa,
inconsciente quizá; desconcertado,
tomó en su intento diferente ruta.
Ya contempló enojado:
—¡He de obtenerlo!—dijo—
¡lo mando! ¡te lo exijo!—
y ya en su desenfreno,
sin ver ni reparar en lo que hacía,
olvidando el deber de cortesía,
gritaba... «¡Te lo exijo! ¡te lo ordeno!»
Demente; exasperado,
acercóse frenético á su lado,
y como la heroina de mi cuento
descuidóse un momento,
temió salir perdiendo en la querella;
pues él hizo un heróico movimiento...
. . . . . .
¡y él se reía y se enojaba ella!...

III

—¿Lo ves?... por tu descuido,
al cabo te he vencido;
¡por fin ha de cumplirse lo anhelado
desquitando á mi gusto lo perdido!—
murmuró sonriente y alhagado.
Y dando en sus excesos
en lugar de uno sólo, varios besos,
concluyó de este modo la querella...
. . . . . .
¡y él se reía y se reía ella!...

FRANCISCO DE LA ESCALERA

INTERMEZZO

(DE HAINE)

PRELUDIO.

Aquí está la antigua selva
donde los encantos moran
y donde la flor del tilo
derrama su grato aroma.
Resplandeciente la luna
de dichas mi pecho calma.
Caminaba; y avanzando
siento una queja sonora:
es el ruiseñor que canta
dichas de amor y zozobras...
Canta el amor y sus penas,
sus miradas voluptuosas,
sus lágrimas y sonrisas
dulces, tiernas y melancólicas...
Es su agitación tan triste,
tan amargamente llora,
que mis olvidados sueños
frescos y lozanos brotan.
Fui más lejos, y avanzando
vi elevarse magestuosa
la mole de un gran castillo
que alta techumbre remonta.
Cerradas vi las ventanas,
y era todo á la redonda
tristeza y duelo: diríase
que la muerte silenciosa
dentro de los negros muros
halló su vivienda cómoda.
Ante la puerta una esfinge
se ve, que atractiva y horrida

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL ANA DE CASTRO Valdepeñas

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mancha Ilustrada, La. 30/4/1893.

muestra de león las garras
y el seno y lomos de diosa.
¡Bella y sublime mujer!
Su intento mirar provoca
desatinadas caricias;
sus labios en ansias locas
se mueven, y al entreabrirse
dulces promesas arrojan.
¡Tan amena y tan festiva
del ruiseñor es la trova!...
Resistir más ya no pude:
dila un beso; y sin demora
tendióme una red, y vime
preso en la red amorosa.
El mármol, vida se vuelve,
suspiros la piedra brota,
y de mi besar se extingue
la llama devoradora;
casi el aliento postrero
de la existencia me roba...
Y en fin, de deleite henchida
constriñe, rasga y destroza
todo mi ser, con sus garras
de enturecida leona.
¡Embriagadores martirios!
¡Alegría dolorosa!
¡Sufrimientos inefables!
¡Torturas arrobadoras!...
Mientras el pesar me enerva
de su hermosísima boca
los extremos de sus garras
llagas crueles me forman.
Y el ruiseñor canta: ¡Oh tu,
bella esfinge, Amor!... ¡Oh diosa!
¿porqué dolores tan hondos
mezclas á las dichas todas?
¡Oh bella esfinge, oh Amor!
¡Miles de años ha, me acosa
tal enigma, sin dar nunca
con su clave misteriosa!

SINIBALDO PALMA.

NUESTRO GRABADO

D. Manuel Prieto de la Torre, jefe del partido liberal en esta población, uno de los políticos manchegos de más prestigio y de mayores simpatías, ha sido al fin proclamado diputado por el distrito de Almagro-Valdepeñas, y ha tomado asiento en el palacio de la representacion nacional, contra lo pronosticado por sus enemigos que hasta última hora han sostenido la lucha más desesperada.

Hoy al felicitar al Sr. Prieto y al distrito que representa, hemos creído conveniente publicar su retrato, lo que sin duda herirá la modestia de nuestro diputado, mas como pensamos hacer lo mismo con todos los de la región manchega, esperamos nos dispense.

La vida política de D. Manuel Prieto es de todos nosotros conocida y huelga por tanto su biografía, recordaremos sin embargo para garantir sus gestiones en esta nueva etapa, que ha sido concejal, teniente alcalde, diputado provincial varias veces y diputado á Córtes en la anterior dominación fusionista, habiendo dejado gratos recuerdos para todos.

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL ALFONSO XIII Valdepeñas

ABJURACIÓN

Gigante, avasalladora
como las olas del mar,
va mi mente creadora
proclamándose señora
del Destino y del Azar.
Ya estoy de sufrir rendido
y sediento de ventura.
Ya olvidé lo que he creido.
Ya en mi razón ha nacido
con el dolor la locura.
¿Qué importa que el alma sienta
romperse la fé en su seno
ni qué, acaso, representa
que lo que el alma sustenta
un capricho lo haga cieno?
«Existir para el placer»
El lema debe ser éste.
Si hay que morir ó vencer
preferible es no caer
aunque cueste lo que cueste.
Si hay que enfangarse en el vicio

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mancha Ilustrada, La. 30/4/1893.

y deleitarse en su esencia,
se consuma el sacrificio
aunque sea con perjuicio
de la paz de la conciencia.
Placeres, goces, orgías
y estruendosas bacanales.
Estas son las teorías
que sustentan como mías
mis modernos ideales.
Gozar es saber vivir.
El sufrimiento es mortal.
Pues preciso es suprimir
toda ocasión de sufrir
y todo germen del mal.
En el ruido de una fiesta
encuentra el dolor su fin.
Pues tengamos siempre presta
para el remedio y dispuesta
la algazara del festín
Basta de penas y llanto
que consumen nuestra vida
con su contínuo quebranto.
Padecer será muy santo
mas siempre es cruel la herida.
Y pues el mundo en su estado
presenta donde escoger,
debe el hombre descuidado
echar la conciencia á un lado
y vivir para el placer.

J. ORTIZ VILLAJOS.

El próximo dia de la Ascensión se verificará en nuestro circo taurino una magnífica novillada en la que se lidiarán reses de D. José de Lamo, de Villamanrique, por los noveles y reputados novilleros Carrillo y *Pótoco*.

Auguramos un lleno á la Empresa, pues hay la novedad de que el tercero será muerto por nuestro particular y querido amigo, el apreciable aficionado *Maoliyo* Ventero.

Los artículos publicados por nuestro distinguido colaborador Sr. Delgado Merchán en *El Labriego*, serán publicados en forma de folletín en *La Provincia*, de Ciudad-Real.

Felicitamos á tan querido colega por tan buena elección.

Damos las gracias al *Jornal de Anuncios* de Tavira (Portugal) por las frases inmerecidas que nos dedica en su último número.

Se han recibido en esta redacción y gustosos establecemos el cambio, *El Folletín* y *El Cencerro*, de Madrid; *La Revista Literaria*, de Lorca; *El Bisbalense*, de La Bisbal; *La Semana Conquense*, de Cuenca y *Commercio de Portalegre*, de Portalegre (Portugal.)

ACRÓSTICO Á LA.....

Marianita flechó con su mirada
un buen mozo de oficio zapatero;
no hubo entonces mujer mejor calzada
ico y ganga dudó ser el primero.
móla por sus piés, cierto tendero,
ilusión que le lleva ya costada
las telas que de allí toma su amada,
un reloj, abanicos y un sombrero.
su tendero no sabe es engañado;
tampoco un propietario que al instante
relaciones le pidió, siendo casado.
el lector de la «Mancha» mas constante
írele que tan solo la ha chiflado,
quel que se montaba en rocinante.

J. PONGILIONI.

Sevilla, 29 Abril, 93.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mancha Ilustrada, La. 30/4/1893.

CURIOSIDADES

VULCANO, MARTE Y VENUS

M. Pascal, habitante en la calle de Cerisolis de París, veía desde hace tiempo ir á su casa un joven oficial de cazadores, llamado J. F., con el cual su mujer y él habían hecho conocimiento en un baile particular.

M. Pascal era entusiasta del ejército; pero le parecía que el oficial iba demasiado á su casa, y aun notó que escogía el oficial para sus visitas las horas en que la bella madame Hortensia Pascal estaba sola en casa.

El marido conocía algo de mitología, y se acordaba de la historia la Marte y Venus sorprendidos por Vulcano, quien después de haberlos enlazado con un hilo invisible llamó á todo el Olimpo, para poner su desdicha en evidencia y en público espectáculo.

M. Pascal quiso hacer el papel del dios de las forjas, y recurrió al medio clásico de fingir un viaje.

Anunció á su esposa que se iba al Havre el sábado, y con este fin se dirigió á la estación de Saint-Lázaro.

Pero á media noche volvió y encontró á su mujer con el oficial en el cuarto destinado á dormitorio.

El marido, que iba provisto de un revólver, disparó dos tiros á la pared por encima de los dos amantes.

Después, cuando todos los vecinos acudieron y los guardias de la paz se presentaron para informarse del drama que allí se había desarrollado, Mr. Pascal dijo á los presentes, imitando á Vulcano.

—¿Lo ven ustedes? Me parece que no lo podrán negar.

Los culpables fueron detenidos y Marte y Venus descansan en la cárcel.

*
* *

SOCIEDAD DE VIUDOS

En París se va á formar por los viudos una sociedad bastante original, tomando como modelo otra que funciona actualmente en Viena, y que se titula *Sociedad de viudos interinos.*

Esta sociedad, eminentemente filantrópica, tiene por objeto proporcionar honestos placeres á los maridos cuyas mujeres les abandonan en la estación veraniega para ir á tomar baños ó á vivir en el campo.

Mientras que sus esposas van en busca de un oxígeno más puro ó de las caricias de aires más respirables que restablezcan su salud, los maridos, con arreglo á los estatutos de la Sociedad de Viena, se reunirán y pasarán las noches alegremente, bebiendo, jugando y gozando de una libertad tan preciosa como efímera.

Si alguno olvida esta alianza, con pretexto del calor, viola los estatutos, porque es la fidelidad de este Código de vacaciones.

Al amanecer, cada uno de los socios de este club excéntrico vuelven á su morada desierta, encontrándola un poco menos triste y algo menos abandonada.

Es posible que muchos maridos aprovechen en París las ventajas de semejante sociedad.

El papel de este periódico procede de

LA PAPELERA VASCO BELGA

Sociedad Anónima de Rentería.

Tip. de José Hurtado de Mendoza

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mancha Ilustrada, La. 30/4/1893.